

CÓMO LLEVAR UN ALMA AL SEÑOR

El que está bajo convicción busca consolarse, sentirse mejor, aceptado, busca un consuelo falso, pues el dedo de Dios está encima y quiere librarse de la convicción. Por lo tanto, es imprescindible que no les des consuelo falso, pues así se siente aliviado pero no está convertido. ¿Qué significa no estar convertido?:

- a) No estar convencido de las advertencias de la Biblia.
- b) No estar dispuesto a obedecer y someterse.
- c) No estar dispuesto a renunciar a todos sus pecados, sino sólo algunos que le perjudican.
- d) No busca la honra de Dios sino su propia honra.
- e) No estar dispuesto a negarse a sí mismo aunque haga unos ejercicios espirituales para las apariencias.
- f) No estar dispuesto a amar a su prójimo, sino a sí mismo. Sabemos que estamos en Dios si amamos al hermano.
- g) No estar dispuesto a buscar la santidad como meta suprema sino su propio bienestar.
- h) No estar dispuesto a rendir su voluntad a Dios.
- i) No estar dispuesto a dejar todas sus armas (excusas, razones, argumentos).
- j) No estar dispuesto a humillarse sino buscar subir. Aún en la iglesia, busca posiciones y honra.

¿QUÉ DEBEMOS DECIRLES?.

Que crea en el Señor Jesús. ¿Qué significa creer en Jesús?:

- a) Que está perdido sin Jesús.
- b) Que Jesús es el único Salvador.
- c) Que la obediencia y la sumisión a Cristo es el único camino.
- d) Que la verdad no es relativa sino absoluta.
- e) Que se arrepienta y se vuelva de sus pecados.
- f) Que Dios quiere que tenga un corazón nuevo.
- g) Que se niegue a sí mismo y tome su cruz (lo que va matando su ego).
- h) Que renuncie al mundo, sus placeres y vanidades.
- i) Que ponga a Cristo antes que a su familia, su trabajo y sus amistades.
- j) Que confiese a Cristo públicamente como Señor y Salvador.
- k) Que se bautice como profesión de fe y entrega a Cristo.
- l) Que forme parte de la iglesia local donde vive y se someta a las autoridades allí.

Que la eternidad de esa persona está en tus manos, hasta cierto punto, y tus direcciones equivocadas pueden darle cierta confianza, quitarle la convicción de pecado y estorbar su encuentro con Dios. El trabajo del que testimonia es llevar al pecador del estado muerto espiritual hasta descansar totalmente en Cristo y su obra vicaria (sustitutoria) en la cruz.

Por lo tanto, nunca decirle que tú piensas que él es salvo pues es la labor del Espíritu Santo. Si ve que está listo y sumiso y que confía en el Señor, déles las Escrituras que le fortalecen la fe para echar mano a la vida eterna.

Diagnostica, oyendo y preguntando, después que le oigas sus argumentos y discrepancias arrebátalos con la palabra, llevando cada pensamiento a la obediencia de Cristo. Descubre sus escondites y sus refugio de mentiras. Cuando se rinde muéstrele el amor, el perdón, la aceptación de Dios. Recuerda que la ley vino primero, después vino la gracia. Primero viene la convicción de pecado y después el reposo de la fe.